



Por JOAQUÍN GARCÍA
www.doctorbass.net
info@doctorbass.net

BAJOS BURNS: MARQUEE, BISON Y SCORPION

A la tercera va la vencida

INICIOS

La historia de las guitarras Burns se remonta a principios de los años 60, cuando James Burns creó una línea de instrumentos de guitarras y bajos eléctricos con una personalidad propia y unas características únicas. En lugar de seguir las directrices marcadas por las grandes firmas del momento como Fender, Gibson, Rickenbacker, etc. James tenía sus propias ideas de los elementos que se necesitaban para crear la guitarra eléctrica ideal. En ese sentido fue considerado con acierto como el Leo Fender Británico, y de hecho algunas de sus innovaciones

fueron adoptadas injustamente como propias por alguna de las grandes firmas con posterioridad. Algunas de estas características eran: mástil encolado con un talón reducido, diapasón de 24 trastes, unidades de vibrato con pivotes sobre cuchillas, electrónica activa y pastillas en formato stacked (bobinas superpuestas).



Pese a todas estos avances y el éxito disfrutado a comienzos de la década de los 60, Jim Burns era mejor inventor e ingeniero que hombre de finanzas, y en 1965 se vio forzado a vender su compañía a la empresa Baldwin para poder hacer frente a todas las deudas que acumulaba. Periódicamente ha habido intentos por rescatar la marca y los modelos originales, aunque con desigual fortuna.

Desde finales de los 90 estamos asistiendo al resurgir de esta marca. Además de los instrumentos hechos en el Reino Unido (series Custom y Custom Elite), Burns nos ofrece ahora la serie Club con varios bajos construidos en Corea siguiendo las especificaciones de los instrumentos originales.

Los tres bajos que hoy te presentamos aquí pertenecen a la serie Club, y por tanto representan la opción más económica para hacerte con un bajo de esta marca. La estética de estos instrumentos no deja lugar a dudas en cuanto a su clara inspiración clásica de los años 60 (excepto el modelo Scorpion, claro), pero ¿estaremos sólo ante un ejercicio de estilo, o realmente habrán hecho los deberes en Burns para que el sonido también evoque esa época? Sigue leyendo para averiguarlo.

MARQUEE BASS

Empezamos con el “pequeñín” del trío. El Marquee Bass es una reedición del modelo original que salió al mercado en 1964, y captura varias de las características propias de la marca. Con un mástil de arce atornillado a un cuerpo de basswood, diapasón de palosanto de 20 trastes y una escala corta de 32”, éste es un bajo que se toca fácilmente. El bajo está acabado en color Shadows White, y aunque el mástil pintado no será del agrado de todo el mundo, está claro que la estética juega un papel importante en estos bajos, y un mástil en arce natural habría quedado fuera de lugar.

Las 3 pastillas de bobinado simple Tri-Sonic se han conectado de un modo similar al de una Fender Stratocaster. Ciertamente, se aprecia cierta similitud con la Strato en cuando a variedad tímbrica, pero lo cierto es que el Marquee Bass nos brinda unos sonidos diferentes a cualquier otro bajo, ya que lo cierto es que este formato de 3 pastillas no es nada habitual en un bajo. Los controles son: Volumen, Tono de la pastilla del puente y Tono de las otras dos pastillas, y el selector de 5 posiciones permite elegir cada pastilla individualmente y su vecina más



cercana. Buena prueba del afán de Burns por dar a sus instrumentos las máximas posibilidades de sonido es que al tirar del control de tono se activa la pastilla del mástil independientemente de la posición del selector de 5 posiciones, dando como resultado dos posibilidades extra (puente + mástil y las 3 pastillas a la vez), ambas perfectamente utilizables, y con un rango de frecuencias amplio que se presta para estilos más actuales.

La escala corta tiene la ventaja de tener que estirar menos la mano para ciertas posiciones, pero al mismo tiempo la 4ª no tiene exactamente la misma pegada que la de un bajo de 34", aunque esto tampoco debería constituir un problema.

Burns Marquee Bass

Origen: Corea

Mástil: Arce, atornillado

Cuerpo: basswood

Escala: 32"

Diapasón: Palosanto, 20 trastes

Pastillas: Tri Sonic x3

Controles: Volumen, Tono (x2), selector 5 posiciones de cuchilla

PROS: sonidos originales y muy utilizables.

CONTRAS: ligera falta de pegada en la 4ª cuerda por la escala corta.

605 € IVA incl.



BISON BASS

El Bison Bass original fue un bajo que gozó de una buena aceptación entre los bajistas británicos de los 60 gracias a su escala larga (34") y su innovador sistema de conmutación de pastillas.

La escala larga y la típica pala "ala de murciélago" de Burns hace que este bajo sea realmente largo y quizás no entre en todas las fundas al uso, pero esas 34" realmente funcionan, dando como resultado un registro contundente y a la vez definido. El mástil de arce, en este caso con 22 trastes y pintado en el mismo color Red Burst en poliéster que el resto del bajo, se une al cuerpo mediante 4 tornillos montados en la típica placa cuadrada. Una particularidad de este modelo es que pese a que el cuerpo superior se prolonga hasta el traste 12, el tope para la correa se ha situado no al final de dicho cuerno, sino en la parte trasera, coincidiendo con el traste 16. Eso hace que al colocarnos el bajo con una correa tengamos la sensación de tener que estirar el brazo más de lo normal para alcanzar las notas. Esto es algo a lo que te logras acostumbrar,

pero si te resulta incómodo, se podría instalar un nuevo tope justo al final del cuerno (hay sitio de sobra).

Al igual que en el Marquee Bass, tenemos 3 pastillas Tri-Sonic, pero en este caso el sistema de conmutación de pastillas es un poco más especial, pero tremendamente efectivo. Las selecciones posibles son: Split Sound (mástil y puente), Bass (mástil), Treble (puente) y Wild Dog (puente con más nivel de salida y más agudos). Todo esto es con el selector A/B en posición A. Al pasar al modo B, se añade la pastilla del medio a lo que hayamos elegido en el selector de pastilla (excepto en la posición Treble, en la que tenemos la pastilla del medio sola). Este sistema es increíblemente efectivo, porque además de ofrecernos 8 posiciones de sonido diferentes en sólo dos potenciómetros, obtenemos una variedad de sonidos notable que van desde los más clásicos a sonidos perfectamente modernos, incluso aptos para un buen slap, aunque dicha técnica ni siquiera hubiera nacido cuando se creó el Bison Bass original. Un volumen y un tono general completan los controles. Al igual que pasaba con el Marquee, el Bison ofrece sonidos clásicos que sin embargo suenan absolutamente novedosos. Esto es consecuencia de que estos sonidos y estos bajos no se convirtieron en estándar en las décadas siguientes, pero es estupendo ver que hay vida más allá del Precision, Jazz Bass, Rickenbacker y otros. Burns siempre ha hecho gala de ofrecer un sonido diferente al de las marcas americanas, y desde luego esta revisión del Bison Bass de la serie Club cumple ese cometido tan bien como lo hacía el Bison original de los 60.

Burns Bison Bass

Origen: Corea

Mástil: Arce, atornillado

Cuerpo: basswood

Escala: 34"

Diapasón: Palosanto, 22 trastes

Pastillas: Tri Sonic x3

Controles: Volumen, Tono, selector 4 posiciones, selector A/B

PROS: sonidos originales y muy utilizables.

CONTRAS: tan largo que no cabe en muchas fundas.

650 € IVA incl.



SCORPION BASS

Burns Scorpion Bass

Origen: Corea

Mástil: Arce, atornillado

Cuerpo: basswood

Escala: 34"

Diapasón: Palosanto, 22 trastes

Pastillas: Burns P/J

Controles: Volumen, Tono, Selector pastillas 3 posiciones, Switch cambio de fase.

PROS: estética original (si te gusta, claro)

CONTRAS: posición fuera de fase, demasiado delgada.

615 € IVA incl.

Hemos dejado para el final el único bajo Burns que no es una revisión de un modelo de los 60 sino de los 80.

Lanzado originalmente en 1979, el cuerpo, mástil y pala dejan bien claro el por qué del nombre del instrumento desde la primera vez que lo ves. Aunque la pala es más corta que la típica Burns, las prolongaciones de la base del cuerpo hacen que de nuevo se trate de un bajo difícil de meter en algunas fundas (aunque no debería ser un problema encontrar una).

Lo excéntrico del diseño (que te puede gustar o no) se ve compensado con una electrónica mucho más estándar que en los otros dos modelos, concretamente con una configuración de pastillas P/J, y controles de tono para cada una, volumen general, más un selector de 3 posiciones tipo Telecaster. Un miniswitch se encarga de poner ambas pastillas fuera de fase, resultando en un sonido nasal y muy delgado que seguramente encontrará su uso más como efecto de sonido para pasajes determinados que como otra cosa. Las maderas utilizadas también siguen un patrón más habitual, con un cuerpo de aliso y mástil atornillado de arce. La escala de 34" y los 22 trastes del diapasón hacen que cuando lo tocas, la sensación sea de familiaridad con el mástil.

La extensión hacia atrás del cuerpo (unos 10 cm extra más atrás del puente de lo que es

habitual) hace que se haya optado por cuernos bastante cortos para mantener las proporciones, situando el tope de correa por detrás del cuerno, como pasaba con el Bison, pero en este caso la posición del tope coincide con el traste 19, lo cual hace que el estiramiento del brazo se note más incluso que en el caso anterior. Si te gusta tocar en los trastes más agudos, estás de enhorabuena, pero para trabajar en las primeras posiciones tendrás que adaptarte un poco. De nuevo, tienes la opción de instalar el tope de correa al extremo del cuerno superior.



CONCLUSIÓN

Aunque hay quien pueda pensar que las reediciones que están haciendo todas las marcas de sus instrumentos clásicos de los 60 y 70 son nada más que una operación comercial y una constatación de la

falta de originalidad, en el caso de Burns aseguramos que esta revisión de modelos clásicos era totalmente necesaria, ya que se trata de instrumentos

que nunca gozaron de una difusión tan masiva como la de otras marcas. Tanto si estás buscando un bajo con una estética enmarcada en los 60 como un bajo absolutamente original, estás de suerte con la serie Club de Burns, ya que por un precio bastante asequible te llevas un bajo que ofrece sonidos de calidad y dife-

rentes a cualquier otro. Se hace difícil ver estos instrumentos como primer instrumento de un bajista (aunque podrían serlo perfectamente), pero como elemento añadido en tu arsenal de bajos, te pueden dar más de una satisfacción tanto grabando como en directo, y a un precio que no dejará tu bolsillo temblando. En cualquier caso, las buenas noticias son que tras ese look tan clásico, estos bajos ofrecen una paleta de sonidos muy amplia y apta para cualquier estilo musical que te imagines.

Jim Burns falleció en 1998, y estuvo en esta última etapa muy involucrado en la compañía, dando fe del buen hacer de la marca: "estoy realmente impresionado por los instrumentos que hace hoy día Burns London; son tan buenos (si no mejores) que los originales". Esperamos que esta tercera etapa productiva de Burns Guitars sea ya la definitiva y podamos gozar de la presencia de esta marca durante muchos años.



www.burnsguitars.com

Contacto: Doctorbass Tel. 947 242 102
www.doctorbass.net